

La electrificación del transporte pesado avanza en Europa, pero su consolidación depende de algo más que disponer de camiones eléctricos. La expansión de una red de recarga fiable, rápida y bien situada resulta esencial para hacer viable el transporte de larga distancia y ofrecer a los operadores una alternativa competitiva al diésel. Milence está desplegando una red paneuropea de estaciones de recarga de alta potencia destinada exclusivamente al transporte pesado, con el objetivo de conectar corredores estratégicos y acompañar el crecimiento del mercado.

¿Qué papel juega hoy la infraestructura de recarga en el desarrollo del transporte pesado eléctrico y en la creación de corredores eléctricos realmente operativos entre distintos países europeos?

La infraestructura de recarga es clave para impulsar la transición hacia el transporte pesado eléctrico, especialmente en las rutas de larga distancia, donde los camiones necesitan puntos de alta potencia, fiables e interoperables en los principales corredores logísticos.

Milence está desarrollando la mayor red pública europea de recarga para vehículos pesados y contribuyendo a crear los primeros corredores eléctricos. Actualmente cuenta con 38 estaciones de recarga y más de 240 puntos de recarga operativos en las principales rutas de transporte europeas. De aquí a 2028, prevé desplegar 90 estaciones de recarga, 71 de ellas en 10 Estados miembros de la UE, en línea con el Mecanismo de Infraestructuras para Combustibles Alternativos (AFIF).

Su red ya impulsa corredores transfronterizos como Barcelona-Lyon, Rotterdam-Hamburgo, Múnich-Berlín y Estocolmo-Malmö, conectando puertos y centros logísticos estratégicos y facilitando un transporte de mercancías más sostenible en toda Europa.

¿Cómo decide Milence dónde instalar sus estaciones de recarga y qué importancia tiene anticiparse a la demanda en los principales corredores de transporte de mercancías?

Nuestra estrategia de red se basa en los datos y prioriza los corredores. Nos centramos en los corredores de mercancías con mayor tráfico, que concentran la mayor parte de los flujos logísticos europeos, especialmente en torno a grandes centros logísticos, puertos y corredores de la RTE-T.

La clave no es simplemente construir tantos puntos de recarga como sea posible, sino garantizar que la infraestructura esté disponible donde se necesita y cuando se necesita. Desarrollamos nuestra

“La clave es adelantarnos a la demanda del mercado”

Malena Munárriz Huarte

Business Development Manager Spain de Milence

Milence despliega una red paneuropea de estaciones de recarga pública de alta potencia para acelerar la electrificación del transporte de mercancías por carretera y conectar los principales corredores logísticos.

red en línea con el crecimiento de los camiones eléctricos en circulación, con el objetivo de adelantarnos al menos un año a la demanda del mercado.

¿Qué supondrá la implantación del Megawatt Charging System para la operativa de los camiones eléctricos de larga distancia y para los tiempos de recarga de las flotas?

El MCS (Megawatt Charging System) es clave para el transporte pesado eléctrico de larga distancia. Frente a los cargadores CCS, que alcanzan 400 kW, el MCS está diseñado para ofrecer 1 MW o más, reduciendo los tiempos de recarga y permitiendo cargar durante las pausas habituales de descanso.

Esta tecnología mejora la fiabilidad y eficiencia operativa y prepara la infraestructura para la próxima generación de camiones eléctricos. Milence ya ha desplegado la primera generación de la solución MCS de Power Electronics en estaciones de recarga como Amberes-Brujas, Zwolle y Landvetter, y prevé extenderla a nuevas ubicaciones de su red.

¿Por qué es esencial la colaboración entre fabricantes de camiones, operadores de flotas,



administraciones y proveedores de infraestructura para acelerar la electrificación del transporte pesado?

La colaboración es esencial para extender el transporte de mercancías de cero emisiones en Europa. Milence trabaja con fabricantes de camiones para garantizar la interoperabilidad entre vehículos y los cargadores, y con operadores de flotas para adaptar las soluciones a sus necesidades y mejorar la eficiencia.

Gobiernos e instituciones europeas también deben facilitar un marco regulatorio adecuado

“La transición solo podrá escalar si vehículos, red de recarga, flotas y políticas avanzan de forma coordinada”

y apoyar el despliegue de infraestructuras. La transición solo podrá escalar si vehículos, red de recarga, flotas y políticas avanzan de

forma coordinada. Además, la competencia resulta clave para favorecer un crecimiento sano y equilibrado del mercado.

¿Qué cambios regulatorios y qué medidas de apoyo considera prioritarios Milence para acelerar el despliegue de infraestructura y evitar una transición desigual entre los distintos mercados europeos?

El principal reto es romper el bloque entre electrificación e infraestructura: las flotas retrasan la compra de camiones eléctricos sin una red de recarga fiable, mientras que los operadores dudan en invertir si todavía hay pocos vehículos.

Milence plantea tres prioridades: reducir el coste total de propiedad mediante ayudas, leasing y peajes diferenciados; agilizar el despliegue con permisos estandarizados, mayor inversión en red eléctrica y financiación específica; y crear mecanismos europeos que reduzcan el riesgo inversor. Si bien las ayudas, como el nuevo programa de subvenciones de 150 millones de euros para el despliegue de infraestructuras de recarga, son iniciativas bien recibidas que pueden impulsar su expansión, por sí solas ya no son suficientes. La incertidumbre sobre los niveles de utilización, los plazos de conexión y el ritmo gradual de electrificación exigen soluciones más integrales como mecanismos públicos de reducción de riesgos, para aumentar el acceso al capital privado.

¿Cómo está evolucionando el coste total de propiedad de los camiones eléctricos frente al diésel y qué condiciones deben darse para que la electrificación resulte económicamente atractiva para las flotas?

El coste total de propiedad (TCO) de los camiones eléctricos está mejorando, aunque existen diferencias entre mercados. En Alemania, Países Bajos y, cada vez más, Francia, ya se alcanza la paridad con el diésel o incluso una mayor competitividad, mientras que en España el modelo económico todavía debe avanzar.

Las ayudas públicas, unos marcos regulatorios más claros y una mayor eficiencia de los vehículos están reforzando la viabilidad de la electrificación. Milence busca además hacer más previsibles los costes de recarga mediante un modelo de precios basado en el mercado y acuerdos comerciales vinculados al volumen de energía requerido por cada flota. Esta mayor flexibilidad facilita la gestión de costes, mejora el TCO de las flotas y contribuye a un crecimiento más sostenible del mercado.

